

IV. CÓMO ESCRIBIR UN ENSAYO ACADÉMICO

I. INTRODUCCIÓN

La comunicación por escrito es sumamente importante para nuestro desarrollo académico. El estilo que MINTS usará es:

II. PÁGINA TÍTULAR

<p><i>TÍTULO</i> del ensayo NOMBRE del autor (usted) Nombre y número del curso Nombre del profesor Nombre de la institución académica Fecha</p>

III. ÍNDICE

Hay dos estilos básicos: Numeración clásica y numeración antropológica.

ENSAYO ACADÉMICO Modelo I

I. INTRODUCCIÓN

II. PRIMERA PARTE

A. SECCIÓN UNO

1. Subsección

2. Subsección

a.

b.

1)

III. CONCLUSIÓN

NOTAS DE REFERENCIA

BIBLIOGRAFÍA

ENSAYO ACADÉMICO Modelo II

1. INTRODUCCIÓN

2. PRIMERA PARTE

2.1. SECCIÓN UNO

2.2. SECCIÓN DOS

2.2.1. Subsección

2.2.2. Subsección

3. CONCLUSIÓN

NOTAS DE REFERENCIA

BIBLIOGRAFÍA

NOTA DE REFERENCIA

Libro: (fuera del cuerpo) 1. Autor, *Título*, página.

(Autor, *Título*, página)

Artículo: Autor, "Título," *Periódico*, página.

BIBLIOGRAFÍA

Libro: Autor. *Título*. Ciudad: Editorial, fecha.

Artículo: Autor. "Título," *Periódico*. volumen. fecha. página.

(EJEMPLO)

JESÚS: EL PEDAGOGO SUPREMO

Dr. Cornelio Hegeman

Filosofía de la educación cristiana

SEMINARIO INTERNACIONAL DE MIAMI

Octubre, 2004

El ensayo, JESÚS: EL PEDAGOGO SUPREMO, es un ejemplo de cómo escribir un ensayo para el programa de MINTS. El estudiante puede escoger su propio estilo de clasificación de títulos, pero hay que ser consistente. Para preguntas técnicas, consulte a Mario Llerena, *Un Manual de Estilo*. Miami: UNILIT, 1999.

ÍNDICE

JESÚS: EL PEDAGOGO SUPREMO

I. INTRODUCCIÓN

II. JESÚS Y LOS NIÑOS

III. JESÚS Y EL DISCIPULADO

A. LA AUTORIDAD PARA EL DISCIPULADO DE NIÑOS

1. La autoridad *absoluta*
2. La autoridad *bíblica*
3. La autoridad *crístocéntrica* y *universal*
4. La autoridad *delegada*

B. EL MINISTERIO DEL DISCIPULADO

1. *Presencia*: la evangelización de todos
2. *La obra pastoral*: su misión total al Dios Trino
3. *Pedagogía*: enseñando todo lo que Jesús enseñó
4. *Poder*: la promesa de la presencia de Jesús

IV. CONCLUSIÓN

NOTAS DE REFERENCIAS

BIBLIOGRAFIA

JESÚS: EL PEDAGOGO SUPREMO

I. INTRODUCCIÓN

En la filosofía de la educación se habla de la pedagogía y la androgogía. Técnicamente hablando, la pedagogía es el arte de enseñar y de guiar a niños en la enseñanza. El término viene del griego, *paid*, (niño) y *agogos* (líder, que viene de *agein*, guiar). La androgogía es el arte de enseñar a adultos. Andro viene del griego, *andre*, que significa hombre. Los cristianos son llamados para ser los mejores pedagogos y androgogos. Este ensayo se dedica a los pedagogos y la preparación de los mismo.

Creemos que Jesús fue, es, y será el pedagogo y el androgogo supremo. El es el *Logos*, la fuente de todo el conocimiento. El es el *rabí*, el querido maestro. El es *Yahweh Adonai*, el eterno y supremo Señor de todo. Jesús mostró su método de enseñanza, el discipulado, durante su vida y después lo anunció a sus discípulos en la Gran Comisión.

En este artículo se ve que Jesús, el pedagogo supremo, capacita a los maestros cristianos para discipular a los niños. Jesús tiene una alta estima para esta tarea:

Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar (Mateo 18:6).

II. JESÚS Y LOS NIÑOS

Para ustedes, que han participado en la escuela dominical para niños o en la escuela de verano para niños, reconocen que muchos niños creen y siguen al Señor durante este tiempo por primera vez. Howard Hendricks, el autor del texto pedagógico, *Enseñando para cambiar vidas*, no proviene de un hogar cristiano y conoció al Señor en una escuela dominical. Ahora está entre los maestros cristianos más usados por Dios para entrenar a otros maestros cristianos.

Muchos de los obreros del Señor han sido discipulados en su hogar. ¡Qué importante ha sido, es, y seguirá siendo el discipulado en el hogar, la escuela dominical y por medio de interacciones personales amistosas! Yo crecí en un hogar cristiano, y aunque no conocía a Jesús personalmente, aprendí las historias y doctrinas bíblicas, que después de mi conversión a los 21 años me sirvieron para predicar y enseñar. Toda la enseñanza invertida en el corazón del niño tendrá fruto en el futuro.

Por eso, y por muchas razones más, estamos muy motivados para el discipulado de los niños. El discipulado ocurre en el hogar cristiano, en las escuelas dominicales de las iglesias, en los demás programas juveniles cristianos y a nivel personal. Hoy en día tenemos la oportunidad de abrir colegios cristianos y existe, en muchas naciones, el privilegio de enseñar religión y valores en las escuelas públicas. En muchos lugares, las oportunidades son óptimas, y en otros no, pero de una u otra manera, el discipulado de la nueva generación sigue adelante porque ha sido mandado por el Señor.

Los niños, por lo general, están abiertos para escuchar el evangelio. Los niños se identifican rápidamente con las historias del Antiguo Testamento, con las de la Navidad, con las de la vida del niño Jesús, con las de las parábolas, con las de los milagros, con las de la muerte y hasta con las de la resurrección de Jesús. Esta observación es asociada con lo que dijo el Señor Jesucristo. Marcos relata:

Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía (Marcos 10:13-16).

Mateo, añadiendo a la historia de Marcos, observó que los niños fueron presentados para *que pusiese las manos sobre ellos, y orase*. La relación de Jesús con los niños no era algo platónico, sino que, Jesús aceptó a los niños como parte del discipulado.

En las iglesias evangélicas esta teología es demostrada visiblemente en dos maneras: 1) por la presentación y discipulado de los niños; y 2) por el bautismo y el discipulado de los hijos por los creyentes. Lo esencial, no es la presencia o ausencia de agua en la presentación o en el bautismo sino la aceptación de las enseñanzas de Jesús sobre cómo entrar al reino por fe en Cristo y cómo tener la actitud de un discípulo fiel. Del encuentro de Jesús con los niños, según Marcos, entendemos:

1. Los niños necesitan del Salvador y Señor, porque son, como toda la raza humana, pecadores (Salmo 51:5; Romanos 3:10-23). Si los niños no son pecadores por naturaleza no hay necesidad de tener un Salvador (Romanos 5:12) (1).
2. Los niños pueden estar con el Señor: eso es evidente por la recepción que Jesús dio a los niños (I Samuel. 1-2; Lucas 2:41-52; 8:40-56) (2).
3. El Señor tiene un ministerio pastoral con los niños; eso se puede ver en la imposición de manos y la bendición de Jesús sobre los niños, las cuales son actos pastorales cuya práctica continúa en la iglesia primitiva (Hechos 16:31-33) (3).
4. El discípulo debe tener la receptividad de un niño como fue enseñado por Jesús (Mateo 11:25) (4).
5. La tendencia tradicionalista de no permitir a los niños acercarse a Jesús es rechazada por Jesús (5).

La presentación de la buena noticia sobre la salvación por fe en Jesucristo es para los adultos tanto como los niños. Podemos alcanzarles en el hogar, en la iglesia o por ministerios especiales, tales como los colegios. Sea lo que sea la manera para alcanzarles con el evangelio, hay que dar continuidad y seguimiento a la evangelización. Hay buenas noticias, no solamente para ser salvo sino también para servir al Señor en todas las áreas de la vida. El niño debe ser instruido en el señorío de Jesucristo en todo. Eso es parte del discipulado.

III. JESÚS Y EL DISCIPULADO

El método principal de Jesús para enseñar a la futura generación es por el discipulado. Expresado de manera más simple, el discipulado es la relación entre un maestro y su estudiante. En esta relación, el maestro es un mentor que enseña al estudiante sobre todas las cosas. Jesús anduvo con sus 12 discípulos por 3 años. Después de su muerte y resurrección el Señor llamó a los discípulos para hacer otros discípulos. Los principios de esta Gran Comisión son también aplicables a la enseñanza de los niños.

La grandeza del discipulado cristiano no es el crecimiento multiplicador, ni la capacitación de los maestros y estudiantes con las excelencias del conocimiento de Dios, sino la realidad de que Cristo está presente en el discipulado. Él dijo: *y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de mundo*. En el discipulado del niño, el maestro humano no es el actor principal, sino el Señor.

La Gran Comisión según Mateo 28:16-20 es presentada en términos del ministerio del discipulado. En los versículos 16-18 se ve la autorización para el discipulado. Esta autorización es: a) absoluta, b) bíblica, c) cristocéntrica, y d) delegada. En los versículos 19-20 tenemos el ministerio del discipulado. Este consiste en: 1) la presencia: la evangelización; 2) la obra pastoral: enseñar doctrina y administrar bautismo; 3) la pedagogía: las enseñanzas de Jesús, y 4) el poder: la presencia de Jesús. Vamos a explicar estas ideas tomando en cuenta las implicaciones que tiene para los niños.

A. LA AUTORIDAD PARA EL DISCIPULADO DE NIÑOS

La autoridad para el discipulado, incluyendo al discipulado de niños, es afirmada en las palabras de Jesús: *Toda potestad me es dada en los cielos y en la tierra*. La autoridad reclamada por Jesús es absoluta, bíblica, cristocéntrica, y delegada.

1. La autoridad *absoluta*

Y cuando le vieron, le adoraron: pero algunos dudaban. El discipulado comienza con Dios. Los discípulos de Jesús recibieron las enseñanzas de Jesús de que Él era Dios. El desarrollo espiritual de cada uno era diferente. Algunos le adoraron y otros dudaban de Él. De todos modos, la meta para el discipulado es la adoración del Dios verdadero. El discípulo no puede hacer otros discípulos hasta que ha creído y adorado al Dios que se ha revelado en Jesucristo. Tal fue el caso de Tomás. Después de creer en Jesús como Dios y Señor (Juan 20:28), Tomás fue a la India y evangelizó. Hasta hoy día, casi dos mil años más tarde, se habla de la iglesia de Tomás en India. Sin Tomás, adorar a Cristo y la evangelización en India no habrían sido posibles.

A pesar de que algunos le adoraron otros dudaron de él, el mandato absoluto fue dado. La autoridad del mandato de Jesús no depende de la fidelidad de la iglesia sino de la autorización divina de Cristo.

Después de ser adorado como Dios, Jesús dijo: *toda potestad (exusia) me es dada...* La autoridad absoluta de Jesús incluye el *derecho absoluto* para enseñar a los niños. Jesús es el Señor y Salvador de ellos. En el Antiguo Testamento los niños fueron incluidos en las promesas del pacto (Génesis 3:15; 17:1-7); fueron circuncidados para mostrar que Dios era su Señor; fueron protegidos por la ley e incluidos en las ceremonias religiosas. Marcos 10 muestra la continuación del señorío de Dios sobre los niños. La realidad de incluir a los hijos de los creyentes en la enseñanza de la iglesia es continuada en la iglesia apostólica (Hechos 2:37-39) (6).

La autoridad absoluta de Cristo se extiende a las *verdades absolutas*. Creemos que la nueva generación debe distinguir entre el conocimiento relativo y las verdades absolutas. Por ejemplo, el estudiante tiene el derecho de conocer y de tener la seguridad de que el número uno siempre ha sido uno, siempre es uno, y siempre será uno. El estudiante va a aprender que uno más uno más uno es tres. Siempre fue, siempre es, y siempre será. Hay leyes que no cambian, no solamente en la matemática, sino también en la teología. No creemos que Dios es: el Padre más

el Hijo más el Espíritu Santo o tres dioses ($1 + 1 + 1=3$), sino, Padre por el Hijo por el Espíritu Santo es el Dios trino ($1 \times 1 \times 1 =1$). La ley de multiplicación, porque es una verdad absoluta, puede ser usada tanto para la matemática como para la teología (7).

Las leyes matemáticas no son las únicas leyes. Jesús es el cumplimiento de la ley moral (Mateo 5:17). Jesús mantuvo perfectamente bien las demandas morales. Ha sido el único ser humano capaz de mantener sin fallar la *norma moral*. Jesús no vino para destruir la ley (liberalismo), no vino para imponer tradiciones humanas (legalismo), sino, que Cristo vino para cumplir la ley (evangelio). Por fe en Cristo, si morimos al pecado y vivimos en Cristo, vamos a cumplir la ley de vida (Romanos 8:1-2). Por eso, los jóvenes, además de ser instruidos en los valores morales de los 10 mandamientos también deben ser instruidos en el evangelio para que puedan vivir en el cumplimiento de la ley. El moralismo tradicional no es suficiente, necesitamos corazones transformados por el poder del evangelio que por fe cumplan los mandatos de Dios. El espíritu del estudiante debe ser renacido y la mente debe ser renovada según el evangelio. Estas son verdades absolutas que son parte del discipulado (8).

Cada área de la vida y cada parte del ser humano son guiadas por leyes. Hay leyes naturales (p.e. matemática, química, etc.) y leyes sobrenaturales (p.e. espiritualidad). La responsabilidad del hombre es vivir según las leyes que Dios ha establecido. Todas las leyes están bajo el dominio del Creador y Señor, Jesucristo (9).

Según la Gran Comisión, los discípulos tienen la *autoridad divina para enseñar y para aplicar las verdades absolutas de Dios a todas las dimensiones de la vida y del ser humano, incluyendo a los niños*.

2. La autoridad bíblica

Obedecer al Señor en la Gran Comisión no es participar en un negocio humano sino ser parte del reino de Dios. El discípulo más débil, que crea y obedezca la Palabra de Dios tiene más poder e influencia para el reino de Dios que cualquiera persona no creyente.

La Palabra de Dios es *inspirada* por el Espíritu Santo (Hechos 1:2; 2 Timoteo 3:16) y es una fuente de *inspiración* para todos los que la creen y la leen. Jesús habla a nosotros por medio de la Biblia (Apocalipsis 1-2). La Palabra es *comprensible* por la iluminación del Espíritu Santo (2 Timoteo 3:15). Hasta los niños pueden entender conceptos básicos de la Biblia.

Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús (1 Tim. 3:15).

Conozco un caso en Mérida, Yucatán, México, donde por medio de un niño de 14 años que asistió a la escuela bíblica de verano, toda la familia llegó a tener fe en Cristo. Su papá, ahora anciano en la iglesia, me contó la historia (10).

El discípulo es autorizado para *comunicar la Palabra inspirada de Dios a todas las personas, incluyendo a las de la nueva generación*.

3. La autoridad cristocéntrica y universal

Jesús dijo: *toda potestad me es dada*. El Padre se manifiesta por medio del Hijo, la perfecta revelación de Dios (Hebreos 1:1-2). La autoridad cristocéntrica es universal: es *en el cielo y en la tierra*.

Tenemos el derecho cristiano de ir a *todos los lugares* del mundo para enseñar a adultos y a niños. El derecho es repetido por Jesús: *Por tanto id.....a todas las naciones*. No es un derecho humano, ni un derecho nacionalista, ni un derecho religioso, sino un derecho divino. Los derechos dados por Dios están por encima de las leyes migratorias, nacionales, y religiosas.

Si Dios exige algo, el proveerá los medios para cumplirlo. ¿Sabía usted que hay más libertad, ahora, para enseñar religión en Rusia que en las escuelas públicas en Canadá, en los EEUU, en muchas naciones en Europa y otras naciones del "mundo libre"? (11)

¿Qué pasó en las naciones del "mundo libre?" Los cristianos en el "mundo libre" están aprendiendo que la nueva definición de libertad democrática no incluye al señorío de Jesucristo en la sociedad. Sin embargo, al terminar el milenio las matanzas en Littleton, Colorado y en otras escuelas en los EEUU han dejado a las autoridades seculares con la tarea de pensar en como reintroducir la enseñanza sobre la moralidad y la religiosidad en las escuelas.

Estos intentos no van a lograr lo que se espera. El moralismo humanista y la religiosidad ecuménica no pueden lograr lo que sólo el evangelio puede hacer, ser responsable delante de Dios y los hombres. El evangelio nos llama a arrepentirnos de nuestros pecados y creer en Jesucristo como único Señor y Salvador. *La libertad de discipular en el nombre de Cristo es la única alternativa para tratar a personas y sistemas pecadores*. Las naciones esperan la implementación del reino de Dios, que incluye la educación cristiana.

4. La autoridad *delegada*

Jesús no vino al mundo para hacer el trabajo por sí mismo. Al contrario, al entrenar a 12 discípulos, se fue al cielo para dirigir al reino desde allá. Pues, ¿cómo se relaciona el reino en los cielos y el reino en la tierra? Veremos que hay un orden de delegación de responsabilidades. Este proceso del reino comienza con Dios el Padre y vuelve al Padre. Es un círculo que incluye a todos los cristianos.

1. Del Padre (Hechos 1:4);
2. Por el Hijo (Hechos 1:1-2);
3. Por el Espíritu Santo (Hechos 1:2,5,8; Hechos 2);
4. Con la Palabra de Dios (Hechos 1:1-2; Hechos 2:42);
5. A los líderes cristianos (Efesios 4:11), incluyendo a los maestros;
6. Para todos los cristianos (Efesios 4:12);
7. Para el ministerio de Cristo en el mundo (Efesios 4:12);
8. Para la gloria de Dios (Romanos 11:36).

La Gran Comisión no es solamente para los primeros discípulos, como afirma el gran erudito, Juan Calvino, en su comentario sobre Mateo 28:20 (12). La Gran Comisión fue dada en forma de un mandato a los primeros discípulos para que ellos pudieran compartirla con los nuevos discípulos. Así, la iglesia apostólica pasa de una generación a la otra. Esta delegación es por medio de la enseñanza (2 Timoteo 2:2).

Mi esposa, Sandra, fue usada por Dios para abrir un colegio cristiano en Sabana Grande de Boya, República Dominicana en 1983. Antes de iniciar el colegio, en el trabajo de plantar una iglesia, unas de las primeras convertidas fue Milagros Compres, maestra en una escuela pública. Poco tiempo después, Sandra y Milagros iniciaron las primeras clases para el colegio. Sandra se dedicó a escribir los planes de los maestros para muchos de los nuevos maestros. El colegio

comenzó con kinder (preescolar) hasta el quinto grado. Cada año añadieron una clase más hasta que llegaron al último año del bachillerato. En 1992 había más de 400 estudiantes y todos los maestros eran cristianos en plena comunión en sus iglesias. Al salir nuestra familia en 1993, Julio Vilches tomó el cargo de ser pastor en la iglesia y continuó como director del colegio. Por su dedicación y el apoyo de la asociación de colegios cristianos, COCREF, otro colegio cristiano, San Mateo, fue desarrollado en el sector más pobre de Sábana Grande de Boya. El colegio San Mateo será más grande que el primer colegio. Sábana Grande de Boya tiene alrededor de 15.000-18.000 habitantes. Pronto los dos colegios cristianos tendrán más o menos el 20-25% de la población de los estudiantes en el pueblo.

Todos los cristianos son delegados para transmitir el evangelio por todo el mundo y hacer discípulos. La nueva generación nos espera.

B. EL MINISTERIO DEL DISCIPULADO

En Mateo 28 entre los versículos 18 y 19 hay una locución conjuntiva, *por tanto*. Puesto que somos autorizados por Jesús para ir a todo el mundo, y a toda la gente, con todo el mensaje de Cristo, necesitamos usar todos los medios para hacerlo. El medio que Dios provee son *ministerios*. Estos son definidos por la Palabra, implementados por Cristo, capacitados por el Espíritu Santo y que edifican al pueblo de Dios. El ministerio no es simplemente una estrategia puesta en marcha por agencias humanas. Es parte del plan y del poder de Dios para realizar la misión de Dios en el mundo. La misión y los ministerios de Dios incluyen a los niños y a los adultos.

1. *Presencia*: la evangelización de todos

Para hacer discípulos hay que buscarlos. Además de recibir el mandato del Señor hay que localizar a los nuevos discípulos. Entre los discípulos hay personas de menor edad. ¿Dónde podemos alcanzar a la mayoría de los niños? En nuestra respuesta hay que incluir: el hogar, las escuelas y en las organizaciones sociales y recreativas.

La primera etapa para la evangelización de la nueva generación es alcanzar a las familias. La iglesia tiene la facilidad de invitar a los miembros de la familia al culto o a las actividades evangelizadoras y sociales. Cuando un miembro de la familia es evangelizado es importante que por medio de él la evangelización alcance a otros miembros de la familia.

Los colegios cristianos han sido útiles en varias naciones, que permiten la organización de los tales, para evangelizar a estudiantes no cristianos. La evangelización y educación bíblicas han sido permitidas en escuelas públicas en un número creciente de naciones en América Latina. De entre las que el autor tiene conocimiento: Chile, Colombia, República Dominicana y, Venezuela. Los evangélicos en Venezuela han entrenado a más de 3.000 maestros para enseñar en las escuelas públicas (13). El potencial es grande. Si cada maestro tiene una clase de 25 estudiantes y cada uno representa a 5 familiares o a 5 amigos, como consecuencia los maestros pueden tener una influencia en la vida de más de 750.000 personas.

Además del hogar, los colegios y escuelas, existe la oportunidad de establecer organizaciones voluntarias o de participar en otras organizaciones, para alcanzar y evangelizar a la nueva generación. Las organizaciones tales como la escuela dominical a nivel local, campamentos, asociaciones deportivas, estudios bíblicos y otras actividades son desarrolladas por cristianos. Además, existen ministerios tales como: APEN (Asociación Pro-Evangelización

del Niño), asociaciones de distribuidores de Biblias, y otros ministerios que prestan entrenamiento y apoyo para alcanzar a la nueva generación.

Uno de los ministerios más necesarios para alcanzar a la nueva generación es el desarrollo de currículo para el discipulado de niños. Este currículo es necesario para escuelas dominicales, clubes de niños, colegios y devocionales familiares. Los materiales deben ser de alta calidad y a precios bajos. No sería para la comercialización sino para ministrar.

¿Somos parte del esfuerzo evangelístico para alcanzar a la nueva generación? *La visión y ministerio para alcanzar a la nueva generación es en obediencia a la Gran Comisión y va a necesitar todos los recursos que tenemos.*

2. *La obra pastoral*: sumisión total al Dios Trino

La tarea pastoral de la iglesia es incorporar y mantener a los discípulos en relación con el Dios Trino y en comunión con la iglesia. Esta tarea es facilitada por la celebración de cultos regulares, la enseñanza doctrinal y la práctica de compañerismo (*koinonía*). La juventud es una parte integral de la obra pastoral de la iglesia.

¿Cuál es la relación entre el programa de niños y su participación en la iglesia? Nuestra experiencia en Sábana Grande de Boya es que los jóvenes que se convirtieron llegaron a ser maestros en la escuela dominical y más adelante maestros y directores en los colegios. Julio Vilches, llegó a conocer a Cristo a los 14 años. Ahora es uno de los directores de colegio que tiene más de 4,500 estudiantes. Las posibilidades no tienen límites en el reino de Dios pero hay que ser cristiano. No hay educación cristiana sin maestros, administradores y directores cristianos.

El sermón en el culto debe ser comprendido por la juventud. Hay que establecer la escuela dominical para los jóvenes. Las sociedades juveniles son de mucha importancia para promover la *koinonía* entre los jóvenes. La obra pastoral de la iglesia incluye buscar a las ovejas perdidas entre la nueva generación.

La obra pastoral incluye a la nueva generación, todas las personas son llamadas para someterse al Dios verdadero y estar en plena comunión en la iglesia.

3. *Pedagogía*: Enseñando todo lo que Jesús enseñó

Otra parte principal del discipulado es la enseñanza. Jesús dijo: *Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado*. Observamos lo siguiente:

1. Hay que enseñar todas las cosas y no sólo algunas de ellas. No podemos estar satisfechos con una fórmula evangélica de doctrinas reducidas. Enseñamos *todo el consejo de Dios*, desde la elección antes de la fundación del mundo hasta la creación, caída, restauración en Cristo y la glorificación de los santos en los cielos nuevos y tierra nueva (Hechos 20:27; Efesios 1:4; Apocalipsis 22). La enseñanza cristiana incluye doctrinas bíblicas, ética moral, presuposiciones científicas y el señorío de Jesucristo sobre todas las cosas. Por supuesto, las verdades de este señorío son contextualizadas al nivel educativo del estudiante.
2. Hay que enseñar todo lo que Jesús mandó y no lo que las tradiciones religiosas requieran (Gálatas 1; Colosenses 2:20-23). El maestro distinguirá entre tener una relación de amor hacia Dios y las expresiones religiosas del pueblo.

3. Hay que enseñar que guarden o practiquen todo lo que han aprendido (Mateo 7:21-23). El maestro muestra una vida cristiana integral y facilitará la ética cristiana entre los estudiantes.
4. Si no hay maestros cristianos no hay educación cristiana o discipulado cristiano. El maestro debe creer en Cristo antes de adorar y seguir a Cristo. Un maestro no cristiano no puede hacer discípulos para Cristo.

El discipulador y el discípulo está bajo el mandato de conocer, creer, afirmar, y practicar todo que Jesús enseñó (14). Es letal oír que las instituciones cristianas encargadas con el mandato de preparar a los maestros cristianos para los colegios cristianos están empleando a profesores no cristianos para tal tarea. Peor todavía, existen profesores cristianos para tal tarea pero la directiva no desea emplear a estos cristianos. La institución de preparación de maestros cristianos ha sido secuestrada por intereses personales y económicos y sirve poco para la extensión del reino de Dios por medio de la enseñanza. ¿Qué va a enseñar un profesor no cristiano sobre la filosofía cristiana, la pedagogía cristiana, la administración de colegios cristianos, la ética cristiana, la doctrina cristiana, el liderazgo cristiano? Peor que todo, va a enseñar lo antitético y el sincretismo. Y nos preguntamos porqué el reino de Dios no avanza por medio de aquellas instituciones pedagógicas.

La excusa es que no hay suficientes cristianos para enseñar a otros cristianos es como decir que por no tener suficientes policías para proteger al pueblo hay que emplear a los ciudadanos no preparados. ¿No sería una solución responsable que la policía prepara a más policías? La necesidad nos llama a ser más responsables, no menos responsables.

Si no hay maestros cristianos no hay educación cristiana. Para hacer discípulos para Cristo, hay que ser un discípulo fiel. Jesús hace crecer el reino por medio del discipulado. Si Cristo no dirige la clase por la Palabra y el Espíritu, hay otro que está dirigiendo bajo su nombre.

Estas contradicciones pueden pasar cuando un ministerio llega a ser un negocio humano o una institución social. Para mantener el negocio, hay que emplear a los no creyentes. Es mejor cerrar el negocio hasta que haya suficiente fe y entendimiento del discipulado para empezar de nuevo.

4. *Poder*: La promesa de la presencia de Jesús

Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. El discipulado es dirigido por la presencia de Dios entre nosotros y en nosotros. La presencia de Cristo es real en el poder del Espíritu Santo (Hechos 1-2). Conocemos la presencia de Cristo por el testimonio de Cristo y obediencia a su palabra por los discípulos (15).

La presencia de Dios en la clase es notable por las oraciones, las alabanzas, la presencia de la verdad y por la manifestación de los frutos y dones del Espíritu Santo. La clase llega a ser un culto, donde Dios es glorificado por las ciencias, las artes y los ministerios.

El discipulado no es posible sin la oración y la concentración para hacer la voluntad de Dios.

IV. CONCLUSIÓN

Según Jesucristo, el pedagogo supremo, la Gran Comisión establece que el discipulado es un ministerio autorizado por Dios para establecer su reino en el mundo. Clave para el establecimiento del reino de Dios es que los discípulos deben hacer otros discípulos. El reino de Cristo viene por medio de la obediencia fiel a la Palabra de Dios para evangelizar, para bautizar, para enseñar, y para estar con Cristo. La gran comisión es conocer a Cristo y su Palabra y darle a conocer. Sin maestros cristianos no hay educación cristiana.

¿Quién es nuestro pedagogo? ¿De quién estamos aprendiendo? La calidad de nuestra vida depende de quien está enseñándonos como vivirla. Nuestra vocación como maestros cristianos depende de Cristo. Cristo es la razón de la educación cristiana.

NOTAS DE REFERENCIAS

1. James Dobson, "La voluntad desafiante," *Como criar a un niño de voluntad firme*, (Miami: UNILIT, 1998), p. 15, observa: "la tendencia hacia la voluntad propia con el "pecado original" que se ha infiltrado en la familia humana."
2. *Conozcamos al Alumno*, (Miami: Caribe, 1983) demuestra en forma breve al desarrollo religioso del niño.
3. Daniel S. Schipani, "El reino de Dios y el ministerio educativo de la iglesia," (Miami: Editorial Caribe, 1983) afirma la importancia del ministerio juvenil para el desarrollo de la iglesia cristiana.
4. William Hendricksen, "El evangelio según san Lucas," *Comentario al Nuevo Testamento*, (Grand Rapids: Libros Desafío, 1996), p. 722: "...la única forma posible de entrar en el reino es por medio de recibirlo tan pronto y confiadamente como un niño que no tiene vergüenza de aceptar un regalo! R. C. Sproul, *Las Grandes Doctrinas de la Biblia*, (Miami: UNILIT, 1996), p. ix - x., "...Hay una diferencia muy grande sin embargo entre una fe como la de un niño y una fe infantil, aunque muchas personas en ocasiones las confundan entre sí. Una fe infantil se echa para atrás si tiene que aprender sobre Dios en profundidad. Rechaza la carne del evangelio y se aferra a una dieta únicamente de leche. Por dicho motivo, este cristiano infantil recibe una amonestación (Hebreos 5:12-14)...el llamado del Nuevo Testamento es a la madurez (1 Corintios 13:11).
5. ¿Cuál es la participación de los niños y jóvenes en el culto? ¿Es nuestra liturgia solamente andragógica?
6. Una motivación principal para el movimiento de educación cristiana formal y no formal es responsabilizar a los padres, iglesias, y asociaciones cristianas de la educación de sus hijos.
7. La ley de la no contradicción es fundamental para la epistemología cristiana. R.C. Sproul, "Introduction to Logic," (Orlando: Ligonier Ministries, 1985).
8. Romanos 12:1-2.
9. Robert W. Pazmino, *Cuestiones fundamentales en la educación cristiana*, (Miami: Editorial Caribe, 1995) es un resumen muy amplio sobre aspectos filosóficos y prácticos en cuanto a la educación cristiana.
10. Iglesia Presbiteriana en Mérida, México.
11. Las actividades de la Cruzada Estudiantil, Rusia por Cristo, y otros ministerios paraeclesiásticos en Rusia son impresionantes.
12. Juan Calvino, *Harmony of the Evangelists*, (Grand Rapids: Baker Book House, 1980), pp. 380-391.
13. Entrevista con el Rdo. Jacobo García del Consejo Evangélico de Venezuela, Julio, 1999.
14. Howard Hendricks, *Enseñando para cambiar vidas*, (Miami: UNILIT, 1997) enfatiza que el maestro debe enseñar con un corazón transformado.
15. Cornelio Hegeman, *In Times of Revival*, (Guelph: Ligonier Ministries of Canada, 1998). Movimientos de avivamiento son acompañados por tiempos de oraciones intercesoras.

BIBLIOGRAFÍA

- Juan Calvino. *Harmony of the Evangelists*. Grand Rapids: Baker Book House, 1980.
Conozcamos al Alumno. Miami: Caribe, 1983.
James Dobson. "La voluntad desafiante." *Como criar a un niño de voluntad firme*. Miami: UNILIT, 1982.

Cornelio Hegeman. "Madeleine L'Engle's New Age Pluralism and Old Time Christianity." *Declaring and Defending Truth in a Pluralistic Age*. Guelph: Ligonier Ministries of Canada, 1997.

Cornelio Hegeman. *In Times of Revival*. Guelph: Ligonier Ministries of Canada, 1998.

Howard Hendricks. *Enseñando para cambiar vidas*. Miami: UNILIT, 1997.

William Hendricksen. "El evangelio según san Lucas." *Comentario al Nuevo Testamento*. Grand Rapids: Libros Desafío, 1996

Robert W. Pazmino. *Cuestiones fundamentales en la educación cristiana*. Miami: Editorial Caribe, 1995

Daniel S. Schipani. "El reino de Dios y el ministerio educativo de la iglesia." Miami: Editorial Caribe, 1983

R. C. Sproul. *Las Grandes Doctrinas de la Biblia*. Miami: UNILIT, 1996.

R.C. Sproul. "Introduction to Logic." Orlando: Ligonier Ministries, 1985.